

Quito, a 15 de diciembre de 2019

Señor Don
Jorge Yunda,
Alcalde Metropolitano de Quito

Señor Alcalde:

El día Seis de Diciembre, Aniversario de la Fundación de nuestra Muy Noble y Muy Leal Ciudad de San Francisco de Quito, fui honrado con la atribución del premio “Antonio J. Quevedo”, que el Municipio Metropolitano otorga por méritos en el campo internacional.

Lamentablemente, no pude estar presente en la Solemne Sesión en la que ese y otros premios fueron entregados por la Ilustre Municipalidad porque estuve fuera de la ciudad, como lo advertí a la persona que tuvo la gentileza de transmitirme la decisión del Concejo Metropolitano.

Quiero expresarle a usted y a todos y cada uno de los integrantes del Concejo mi gratitud por haberme otorgado una distinción que me honra y que acepto como un estímulo a la carrera profesional de la diplomacia, tan injustamente ofendida y postergada durante la última década.

La diplomacia, señor Alcalde, como toda otra profesión, supone preparación académica y exige el patriótico ejercicio permanente de la legalidad y la ética. Siendo un instrumento mediante el cual se expresa la política internacional de un estado, cada uno de sus integrantes tiene el deber de actuar con ejemplar dignidad y altura porque una de sus responsabilidades consiste en representar a todo un país, sus principios, valores y tradiciones.

Más de cincuenta años de vida profesional dediqué al servicio de nuestro Ecuador. Y ahora me siento honrado y contento al haber recibido de Quito, mi ciudad natal, entre cuyos fundadores figuran Don Pedro de Ayala y Don Diego de Sandoval, la ennoblecadora presea “Antonio J. Quevedo”.

Dígnese aceptar el testimonio de mi consideración más distinguida y transmitirlo a todo el Concejo Metropolitano.

José Ayala Lasso